



FORO ANTIGUOS

Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Montearagón

Junio de 2006 – número 6



**NOS VAMOS
DE VACACIONES**



Foro Antiguos es una publicación periódica de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Montearagón

Volver...

Durante este curso que acabamos de terminar, han sido diversos los motivos que han facilitado la vuelta por el Colegio de numerosos Antiguos. Ya sea por las diversas convocatorias que se han hecho desde la Asociación en los últimos meses, ya sea por otros variados motivos, lo cierto es que, cada vez con más frecuencia, se ven a Antiguos por el Colegio.

Algunos han pasado de jugar en el equipo de su curso a entrenar a las nuevas generaciones. Y con mucho éxito, como podéis leer más adelante. Otros colaboran con Capellanía en la catequesis de Confirmación, tal y como lo hicieron otros Antiguos Alumnos cuando ellos tuvieron que prepararse. Y, a juzgar por la buena impresión que se llevó el obispo de Zaragoza, D. Manuel Ureña, en su reciente visita al Colegio, no lo hacen nada mal. También los hay que, después de pasar por las aulas como estudiantes, pasan ahora por alguna de las salitas de tutoría como padres de nuevos alumnos. E incluso hay casos de Antiguos que ayer se sentaban en uno de los pupitres y hoy se sientan enfrente, *lidiando* con las nuevas generaciones.

Y luego están los que acuden a Montearagón porque sí: los que se dejan caer para saludar a algún profesor, o simplemente para dar una vuelta por las instalaciones o quizá para echar un partido con otros Antiguos...

Las puertas están siempre abiertas y vale la pena volver. Aunque sea para descubrir que, por mucho que pase el tiempo, el colegio sigue siendo familiar. Y uno sigue siendo familiar para el colegio.

Contenido

Editorial

Antiguos por el mundo

Pablo Álamo

Cuaderno de bitácora

Antiguos en movimiento

Romería Barbastro-Torreciudad

Curso de cata de vinos

Cine-forum

Desde Montearagón

Contraportada

Lugares comunes



D. Manuel Ureña, rodeado de alumnos del Colegio en su reciente visita a Montearagón



**Pablo
Álamo
(’93)**



Al terminar los estudios de Comunicación en la Universidad de Navarra se marchó a Roma, donde vivió –dice- *ocho inolvidables años*. Allí se licenció en Filosofía y posteriormente trabajó cuatro años en la Oficina de Información del Opus Dei. En septiembre de 2005 dejó Roma para ir a vivir a Colombia. Cambió el ejercicio del periodismo por la docencia. Actualmente enseña Lógica y Sociología de la Comunicación en la Universidad de la Sabana, al norte de Bogotá.

Pablo, desde tu experiencia como residente en Colombia y, más concretamente, como profesor de una Facultad de Comunicación ¿crees que es adecuada la imagen que la prensa española proyecta de Hispanoamérica?

La imagen que la gente tiene de Colombia está con frecuencia distorsionada, pero no creo que sea un defecto exclusivo de la prensa española. Colombia no es sólo narcotráfico y guerrilla, como Estados Unidos ha reconocido al firmar recientemente con este país un importante tratado de libre comercio. En estos meses he podido comprobar que vivo en un país con enormes potencialidades, y con una notable riqueza cultural y económica.

¿Qué cosas positivas y negativas destacarías de Colombia?

Entre las muchas cosas positivas que he visto, destacaría la normalidad y la sencillez de la gente y de sus costumbres. Por las tardes me gusta volver a mi casa caminando, por una avenida importante de Bogotá, que lleva el nombre de un aragonés, Josemaría Escrivá de Balaguer. Suelo detenerme varias veces a lo largo de la avenida, para intercambiar unas palabricas con la señora que quiere venderme una taza de café o con un señor que quiere limpiarme los zapatos. He encontrado gente llena de humanidad. De las cosas negativas, puedo decir que es duro comprobar que el dinero del narcotráfico ha dañado enormemente un país que de por sí es un paraíso.

¿Cuáles son a tu juicio las claves de un buen periodista o comunicador?

La Facultad de Comunicación donde trabajo tiene el lema "pasión, talento y esfuerzo". Un buen comunicador, sobre todo si trabaja en un clima donde la libertad de expresión está amenazada, es aquella persona que pone todo su talento y esfuerzo al servicio de una información veraz e independiente. Obviamente esto sólo es posible si hay pasión, y sólo hay pasión si hay credibilidad, primero con uno mismo. Si uno no cree en lo que hace, en lo que ve, en lo que escucha y hasta en lo que siente, no puede comunicar.

Finalmente, ¿nos podrías contar algún recuerdo de tu paso por el Colegio?

Recuerdos hay muchos, por ejemplo los éxitos deportivos con los hermanos Salazar como entrenadores, y con jugadores como Gustavo García Julve, Raúl Ferrández, Quique Frago y Pablo Duplá, entre otros. Todos ellos, además de ser excelentes compañeros, integraron la selección de Aragón de fútbol-sala cosechando las victorias más importantes que Montearagón ha tenido. Recuerdo también que mi promoción no tenía muy buena fama. Bastantes profesores nos decían que éramos *de lo peor* que había pasado por el colegio. Clavar aviones de papel en el techo cuando el profesor empezaba a escribir en la pizarra era lo más inocente que hacíamos. Recuerdo incluso un avión de ¡un metro de longitud!. También nos divertimos mucho en COU con una publicación que tomó el nombre de *vaya machada*. Se publicaba generalmente los lunes y recogía las frases más célebres pronunciadas por los profesores durante las clases. Recuerdo que algún número fue censurado.

¿Recuerdas alguna enseñanza recibida en el Colegio que te haya servido para tu vida profesional?

Las enseñanzas más importantes, las que sirven para toda la vida, son difíciles de expresar. Quizá el ejemplo de algunas personas, auténticos maestros, es lo más valioso que uno puede recibir en un colegio. Una vez un profesor me dijo que el principal objeto de la educación no es enseñarnos a ganar el pan, sino capacitarnos para disfrutar de cada bocado. Pienso que la educación que recibí en Montearagón iba en esta línea.



Vuelve a merecer una mención destacada en este Cuaderno de Bitácora el sufrido presidente del CAI Zaragoza, **Javier Loriente ('81)**, a quien el año pasado por estas fechas deseábamos el merecido ascenso a la ACB. Pues bien, a pesar de todos los esfuerzos



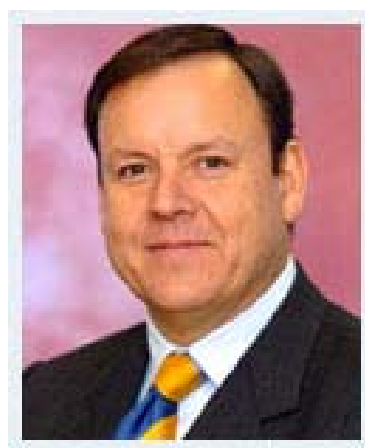
Javier Loriente ('81)

desplegados a lo largo de la temporada para lograr ese objetivo, el ascenso se nos escapó en la prórroga del quinto partido de los play off. Eso sí, al día siguiente Javier volvía a dar una lección de buen hacer, dirigiendo una carta abierta a la afición en la que agradecía todo el apoyo recibido y anunciaba que se ponía de nuevo a trabajar para lograr el objetivo en la próxima temporada.

Siguiendo con el deporte, lo cierto es que tampoco el Real Zaragoza ha dado demasiadas alegrías a la afición. Basta con leer las apasionadas crónicas de **José María Aiguabella ('73)** desde su blog (www.quediarario.com/blogs/750/) para hacerse una idea de que los nuevos responsables del equipo maño deberán emplearse a fondo para lograr un

cambio de tendencia en la nueva temporada. Esperemos que las palabras con las que despide su último artículo, (¡Adiós D. Alfonso!, ¡bienvenido D. Agapito!) sean un buen presagio.

Por otra parte, una vez más encontramos antiguos alumnos laureados en el mundo de la empresa. En esta ocasión, **David Rey ('89)** se ha hecho con el galardón a la primera Pyme española certificada como Empresa Familiarmente Responsable, título que distingue a aquellas compañías que apuestan por la familia y desarrollan medidas que favorezcan la igualdad de oportunidades, la integración laboral y la conciliación de la vida laboral y familiar. La distinción le fue entregada personalmente por la Secretaria de Estado de Servicios Sociales, Amparo Valcarce.



Jorge Alfaro ('76)

Sin dejar el ámbito profesional, hemos tenido noticia de que **Jorge Alfaro ('76)**, responsable de la Unidad de Otorrinolaringología de la Clínica Quirón, está dirigiendo en la actualidad un equipo pionero en la aplicación de nuevas técnicas para la rehabilitación de pacientes con trastornos de vértigo, y ha sido noticia en Zaragoza por la aplicación exitosa de la posturografía dinámica computerizada. Casi nada.

Y con esta buena noticia, cerramos por vacaciones el Cuaderno de Bitácora. Seguiremos no obstante pendientes de lo que den de sí los Antiguos de Montearagón

Romería a pie Barbastro-Torreciudad



Parte del grupo que participó en la Romería

Para los amantes de la montaña, la romería a pie Barbastro-Torreciudad tenía un encanto especial. Como en las mejores ocasiones, se trataba de dar un buen madrugón (salimos de Zaragoza a las 5.30h.) para llegar a tiempo al punto de partida. La cálida bienvenida en la Plaza del Mercado de Barbastro, donde varios grupos de excursionistas comenzaban la marcha, indicaba que no nos habíamos equivocado. Una mañana fresca y el buen ambiente que reinaba entre los colegas de expedición fueron los mejores ingredientes en el arranque de la caminata, que se vio interrumpida con un primer alto en el camino en la plaza de Costean. Allí, una más que solícita organización, recibía a los peregrinos con algunas viandas (abundante bebida y fruta) para refrescar el gaznate y recuperar energías.

Más tarde, y tras el rezo del rosario siguiendo la ruta marcada por el GR-17, cuando el calor empezaba a apretar llegamos a El Grado, donde nuevamente hubo tiempo para el avituallamiento y para confraternizar con un grupo de excursionistas de San Sebastián, habituales en esta romería. El último tramo fue el más duro, pero se vio recompensado por una magnífica perspectiva del santuario de Torreciudad, oculta para el que se acerca por la carretera. Llegamos a tiempo de asistir a la misa de una y cuarto y, después de despedirnos de los compañeros de expedición, tomamos el autobús de vuelta a Barbastro. La conclusión de todos, como no podía ser de otra manera, es que el año que viene habrá que repetir.

Jornadas de cine-forum

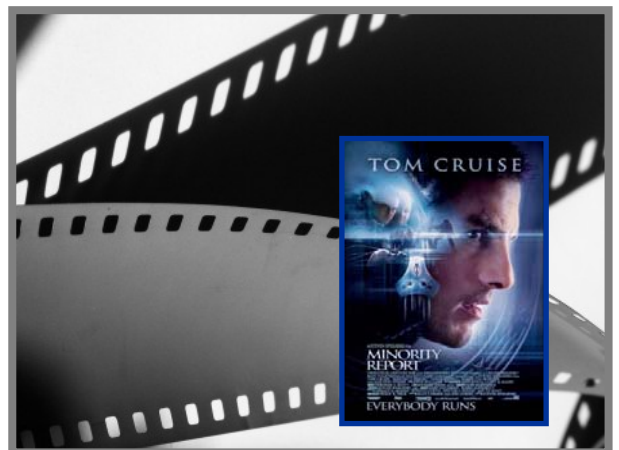
Sin duda, una de las actividades que ha tenido más éxito de las organizadas por la Asociación ha sido el Cine-forum. Y es que, aunque D. Vicente lleva ya unos cuantos años dando una asignatura optativa de Cine en los últimos cursos, para la gran mayoría era toda una novedad que no quería perderse.

La primera de las sesiones comenzó bajo la premisa de que una buena película se resume en los cinco primeros minutos. Partiendo de ahí, y a través de ejemplos concretos (*El Padrino*, *La lista de Shindler*, *La fuerza de uno*, *Matrix*,...), fue explicándonos distintos conceptos cinematográficos. El tiempo pasó volando y lo que iban a ser dos horas se convirtieron en casi cuatro. Y habríamos estado más si no fuera porque el colegio había que cerrarlo...

Como nos quedamos con ganas de repetir, pudimos concretar una nueva sesión a finales del mes de abril. En este caso nos juntamos con padres de alumnos del Colegio. Y, sentadas las bases como estaban en la primera sesión, pudimos disfrutar de una película, *Minority report*, con un guión que había preparado previamente D. Vicente y con toda una serie de comentarios con los

que fue salpicando la proyección. Gracias a los comentarios fuimos aprendiendo que en una buena película hay poco gratuito, y descubrimos detalles que nos habían pasado inadvertidos, las distintas funciones que podían desempeñar la banda sonora o la iluminación, homenajes escondidos a otras películas, símbolos imperceptibles,...

Hay que agradecer especialmente al Colegio las atenciones que tuvieron con sus Antiguos: además de prepararnos todo el equipo para que pudiera desarrollarse el Cine-forum sin problema, en las dos sesiones nos invitaron a una cena fría en condiciones. Así cualquiera no repite. Sobre todo si quien dirige la actividad explica tan bien y nos hace disfrutar tanto del cine como D. Vicente. Muchas gracias a usted también, por supuesto.





I Curso de cata de vinos



Aspecto de la sala donde se celebró el curso



Los asistentes, concentrados en la cata de un tinto

La convocatoria no podía fallar. Después de avanzar en la cultura deportiva y en la cinematográfica, teníamos un frente por tocar: la gastronómica.

Gracias a la colaboración de la ONG Cooperación Internacional y a la buena disposición de las Bodegas Barbacil, los pasados 8, 9 y 10 de mayo celebramos la I Cata de vinos de la Asociación.

No fue mucho tiempo (apenas seis horas), el suficiente para sorprenderse con la cantidad de aromas distintos que pueden concentrarse en una copa de vino o con la variada gama de colores

que existe tras la denominación de tinto.

Fue un curso básico, para “abrir boca”. Tras unas iniciales explicaciones teóricas y una prueba de olfato (en la que no resultó nada sencillo distinguir la almendra amarga, los *cítricos indefinidos* o el olor a clavo), fuimos catando los vinos blancos, rosados y tintos. Con cada copa, repetíamos el ritual. Y en cada vino, aprendíamos alguna lección nueva. El tiempo pasó volando y terminamos el curso con dos ideas muy claras. La primera es que disfrutar de un buen vino también requiere un inicial aprendizaje. Y la segunda es que nos quedaba mucho todavía para llegar a ello. De ahí que esperemos poder repetir el próximo año con la intención de profundizar en los conocimientos.

El colofón del curso fue la cena de clausura en la que todos pudieron demostrar que el curso había sido bien aprovechado. Sin duda un éxito esta iniciativa.

¡Buen provecho!



El deporte siempre ha sido la *niña bonita* de Montearagón. Rara ha sido la promoción que no ha cosechado algún éxito deportivo, o el curso en el que no haya destacado deportivamente algún alumno. Esta tradición con los años no sólo no se ha perdido, sino que se ha incrementado con la práctica de nuevos deportes. Y, por supuesto, con más triunfos.



Como muestra de lo primero, tenemos el esgrima o el tenis, que día a día van ganando adeptos. Y como ejemplo de lo segundo, las victorias cosechadas por los **benjamines de 4º de Primaria** (Campeones de Liga y Subcampeones de Copa), los **alevines de 5º** (Campeones de Liga y Semifinalistas de Copa) o los **Infantiles de 1º y 2º de ESO** (Subcampeones de Liga).



No es casual que sean Antiguos Alumnos los que entrenan a todos y cada uno de los equipos citados (Gustavo Vallespín, Nacho Gallardo, Gonzalo Calleja y José Luis Tornos respectivamente). Ni es casual que cada día se acerquen más Antiguos a *echar una pachanga* –o un disputadísimo partido- en las instalaciones del Colegio.

Pero la tradición copera del fútbol sala no es la única que permanece en el Colegio. El judo, uno de los clásicos de Montearagón, sigue practicándose con mucho éxito. Y al mando de él sigue estando un maestro de este deporte con el que tenemos la suerte de contar año tras año: D. Ángel Claveras. 7º Dan. Casi nada.



LUGARES COMUNES



El autobús

Probablemente para muchos, el primer contacto real con el Colegio fue el día en que nuestra madre nos llevó a la parada de autobús de la línea correspondiente y nos hizo subir, con los ojos llorosos, los libros recién forrados, la raya del pelo bien marcada y la inevitable cara-de-primer-día, en el autobús que nos llevaría a Montearagón.

Quizá ese día subiríamos con timidez y recorreríamos rápidamente con la vista los asientos hasta encontrar el primero en el que dejarse caer. Y ya allí nos iríamos situando, descubriendo a los *mayores* que se sentaban al final, a los que no paraban de pegarse de un asiento a otro, a aquellos que todavía dormitaban o a los que no dejaban de hablar. Y, por supuesto, repararíamos en aquellos otros que, como nosotros, también comenzaban a hacerse mayores a golpe de lágrima.

Durante años, coincidiríamos en el mismo trayecto este grupo tan heterogéneo de compañeros. Y poco a poco empezaríamos a hacernos nuestro hueco en el autobús. Encontraríamos con quién hablar del partido del día anterior, a quién preguntarle una duda de matemáticas o de quién nos podíamos copiar los deberes que no habíamos hecho. Encontraríamos también el asiento vacío en el que echar una cabezada antes de llegar al Colegio. Y si teníamos los oídos bien abiertos, podíamos incluso enterarnos de las últimas *jugadas* de los mayores.

Muchos recuerdos del Colegio están sobre las ruedas de estos autobuses en los que recorrimos miles de kilómetros. En ellos nació un sentimiento de solidaridad de grupo que nos ayudó a enfrentarnos a ese medio hostil que es para un niño de 6 años el lugar al que le mandan sus padres todas las mañanas.